



Chirbes: «Los lodos de la corrupción vienen del engaño de la Transición»

Explora la resaca tras el estallido de la burbuja inmobiliaria en su novena novela, 'En la orilla', contrapunto de la premiada 'Crematorio'

:: MIGUEL LORENCI

MADRID. Con el hallazgo de un cadáver al borde de un pantano arranca 'En la orilla' (Anagrama), novena novela de Rafael Chirbes (Tavernes de la Valldigna, 1949), que llega hoy las librerías. Chirbes rompe con ella un silencio narrativo de seis años y vuelve a poner el dedo en la llaga. Si con 'Crematorio' se metió en el tuétano del pelotazo inmobiliario, aborda ahora la metástasis de aquel cáncer, su turbadora resaca tras la explosión de una burbuja de ladrillos y millones.

Unos fuegos de artificio que solo dejaron desolación. Recorre el paisaje después de la batalla para contar cómo el bosque de grúas de su anterior novela -Premio del Crí-

rio de esqueletos de hormigón, esperanzas y dignidades quebradas.

Si 'Crematorio' contaba una borrachera de poder, 'En la orilla' es su terrible resaca, la cara B. Explora la desolación moral cuyo escenario es un campo arrasado «en el pasaremos aun mucho tiempo». «No haré el juego a los poderosos enarbolando la bandera del pesimismo para que todos nos metamos en casa. Pero, como advierte un personaje de 'La larga marcha', el mal triunfa siempre y entre los malos siempre triunfan los peores,

de modo que la dignidad radica en mantener el mal un segundo fuera de tu casa», plantea. «Cuando te avasallan, la única dignidad posible es defenderse y ponérselo más difícil al avasallador. Pero nos quedamos sin mecanismos de defensa» se duele.

La devastación moral que describe no se genera de noche a la mañana. «De los polvos del engaño de Transición viene los lodos de la corrupción, e incluso de antes» explica desde su retiro en la montaña valenciana.



Rafael Chirbes